

ALCOHOL Y MEDICAMENTOS: UNA PAREJA PELIGROSA

ELENA VALDÉS RODRÍGUEZ. DGT
JUAN CARLOS GONZÁLEZ LUQUE. DGT
F. J. ÁLVAREZ GONZÁLEZ. Universidad de Valladolid

Según encuestas recientes, 8 de cada 10 conductores toma simultáneamente alcohol y medicamentos. Se trata de un dúo muy peligroso, ya que el alcohol suele potenciar los efectos adversos para la conducción segura de los medicamentos produciendo somnolencia, disminución de reflejos, sedación. O éstos la concentración de alcohol en sangre, potenciando el deterioro que provoca el alcohol en la capacidad para conducir.

En anteriores números hemos hablado de los efectos adversos de algunos medicamentos sobre la capacidad de conducir y de cómo el alcohol participa activamente en la producción de los accidentes de tráfico. Diferentes estudios han mostrado que el número de conductores que consume fármacos es muy elevado; un estudio de 1999 sobre 8.043 conductores mostró que 8 de cada 10 conductores reconocen consumir alcohol y fármacos simultáneamente y que 1 de cada 4 conductores profesionales consumía algún medicamento. Esto es muy importante desde un punto de vista preventivo, ya que su correcta utilización, la elección por el médico de los que menos afecten al rendimiento psicomotor y un consejo médico adecuado evitarían, en muchas ocasiones, la producción de un accidente.

Las medicinas en general, al disminuir los síntomas de la enfermedad, mejoran las aptitudes necesarias para conducir. Sin embargo, en determinadas ocasiones no es así: algunos grupos terapéuticos interfieren negativamente con nuestras habilidades. Es, por tanto, imprescindible que se informe al médico de los hábitos de conducción, de forma que el tratamiento prescrito produzca la menor interferencia con nuestras capacidades, eligiendo medicamentos que no afecten a nuestro rendimiento o lo hagan en menor proporción, utilizando vías de administración más adecuadas, evitando asociaciones, etc.

También ha sido tema de artículos anteriores el alcohol como factor decisivo en la producción de accidentes de tráfico. El alcohol –pre-



sente en más del 40% de los conductores fallecidos en accidente de tráfico– deteriora las funciones psicomotoras y las capacidades del conductor, incrementa el riesgo de producción del accidente de tráfico y su lesividad.

Los efectos negativos de determinados grupos farmacológicos sobre nuestro rendimiento se incrementan,

Ocho de cada diez conductores consume a la vez alcohol y medicamentos. La triada alcohol + medicamentos + vehículo aumenta mucho el riesgo de accidente

en muchos casos, con el consumo de alcohol por diferentes mecanismos:

▼ **El alcohol potencia los efectos del medicamento.** Es el caso de las benzodiazepinas –usadas a diario como ansiolíticos, relajantes musculares...– que, consumidas simultáneamente con alcohol, incrementan sus efectos depresores sobre el sistema nervioso central (sedación, somnolencia, disminución de reflejos...).

▼ **El alcohol incrementa los efectos indeseables del fármaco.**

▼ **El medicamento –al contrario que en casos anteriores– aumenta la biodisponibilidad del alcohol:** es decir, su presencia en sangre y sus efectos son directamente proporcionales a su concentración en sangre: a mayor concentración, mayor deterioro.

Con frecuencia encontramos múltiples ejemplos de interacción fármacos-alcohol tanto en enfermos agudos como en patologías crónicas. Por ejemplo, los diabéticos tratados con insulina o con hipoglucemiantes orales. En ambos casos, el consumo simultáneo de alcohol potencia el efecto hipoglucemiante de las sustancias, de forma que se aumenta el riesgo de sufrir una hipoglucemia (bajada del nivel de glucosa en sangre), poniéndose en peligro su vida y aumentando el riesgo de sufrir un accidente.

Otros medicamentos de interés por su gran uso son los antihistamínicos, utilizados para tratar las alergias. Entre sus efectos secundarios está la depresión del sistema nervioso central, mientras el alcohol potencia este efecto, aumenta la somnolencia y disminuye los reflejos.

En resumen: no se automedique, consulte siempre con su médico e infórmele de sus hábitos de conducción para que el tratamiento prescrito sea seguro y su médico le pueda informar correctamente de los riesgos a los que está expuesto.

No olvide que, como recomienda la Organización Mundial de la Salud, “alcohol: cuanto menos, mejor” y recuerde que la triada medicamento + alcohol + vehículo aumenta notablemente el riesgo de sufrir un accidente de tráfico mortal. ♦